



MANIFIESTO PARA UNA ANTROPOLOGÍA SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO

CAMBIOS CLIMÁTICOS Y ANTROPOLOGÍAS (PARA EL) PORVENIR. DESAFÍOS DE INVESTIGACIÓN Y ACCIÓN

SEVILLA 6-8 JUNIO, 2024

El camino hacia el desarrollo a través del crecimiento económico perpetuo, necesario para mantener las sociedades capitalistas actuales, nos enfrenta a una emergencia climática que no sólo implica un aumento de las temperaturas, sino que amenaza también los sistemas socio-ecológicos. El cambio climático global y antropogénico, concebido en plural como los cambios climáticos para enfatizar las distintas vivencias¹, y sus efectos adversos afectan directa e indirectamente los derechos humanos - como el derecho a la vida, al agua, a la energía o a la alimentación - así como los derechos de los no humanos a mantener sus procesos esenciales, incluyendo sus funciones ecológicas.

La pérdida de esos derechos y, por lo tanto, los efectos del cambio climático, amenazan especialmente a los grupos más vulnerabilizados, como poblaciones de bajos ingresos, personas migradas y refugiadas, los barrios y pueblos con peores infraestructuras, las comunidades como pueblos indígenas, comunidades tradicionales, pescadoras o campesinas. Dentro de todas ellas, mujeres, población infantil y mayores sufren las consecuencias con más gravedad. Esa disminución de derechos también afecta a la sociedad en su conjunto, con pérdidas culturales, territoriales, étnicas y ambientales. La emergencia climática, que nunca ha sido sólo una cuestión medioambiental aislada de otros factores, es ya una amenaza sistémica y existencial.

Desde las ciencias sociales, y en particular desde la antropología, también tenemos la obligación de alertar y aportar evidencias a las sociedades sobre los riesgos e impactos de las alteraciones climáticas, incluyendo los desastres naturales. Además, tenemos que cubrir un papel clave a la hora de ofrecer propuestas para compartir estrategias de prevención, mitigación y adaptación, ya que creemos que la crisis climática es una oportunidad para repensarnos y proponer nuevos horizontes. Esta mirada de futuro

¹ Empleamos la forma plural para subrayar que el fenómeno va más allá de la mera alteración de las condiciones meteorológicas medias del planeta. Su concreción en escenarios locales, en encuentro con otras dinámicas socioambientales, genera transformaciones territorializadas que repercuten y son percibidas de manera desigual por parte de diferentes poblaciones humanas. La opción por el plural, por tanto, reconoce las vivencias del cambio climático como también los diversos y amplios impactos que el cambio climático está ejerciendo sobre nuestro planeta.

debería abarcar el cuidado del ambiente y de las personas y, por lo tanto, considerar los cambios climáticos en su totalidad.

Por ello, es imperativo reclamar políticas sólidas y valientes por parte de los organismos gubernamentales y garantizar los recursos financieros y técnicos para las instituciones de investigación y educación y para las organizaciones de la sociedad civil con el objetivo de mitigar y adaptarse a los cambios climáticos. Consideramos que los cambios climáticos son un desafío global que requiere soluciones locales. Por eso, debemos conciliar el conocimiento científico y tecnológico, así como el conocimiento ecológico tradicional y el de las comunidades indígenas y locales, para que los modos de participación y acción, las respuestas, la negociación y las alternativas sean propuestas con y para los afectados directa e indirectamente por los cambios climáticos.

Queremos que las recomendaciones consensuadas por parte de la comunidad científica, en su diversidad de disciplinas, se transformen en objetivos vinculantes. Pretendemos que haya mecanismos institucionales que garanticen la participación activa de la ciudadanía, tal y como prevé la Convención de Aarhus desde 2001, y sean sensibles a otros modos de gobernanza. Sólo sobre la base de una información científica fiable y situada es posible formular decisiones fundamentadas que respalden la acción política a escala mundial.

La antropología puede y debe contribuir a la discusión sobre la sustentabilidad y las crisis ecológicas, con problematizaciones sobre las jerarquías y desigualdades sociales, raciales, económicas, políticas y de género. Asimismo, debe poner en evidencia la jerarquía de conocimientos ordenada por las ciencias modernas que impide el pleno reconocimiento de las prácticas de conocimiento ecológico y valores de los pueblos indígenas y comunidades tradicionales. En este sentido, la antropología puede ofrecerse como mediadora para facilitar el diálogo entre saberes y fomentar así la justicia también en términos epistemológicos.

Aunque existe una gran diversidad en cuanto a los campos de investigación, las y los investigadores comparten algunos intereses comunes en la comprensión de las prácticas, percepciones, representaciones, narrativas y discursos sobre la emergencia climática y sus efectos. Quienes participamos en el encuentro «Cambios Climáticos y Antropologías (para el) Porvenir. Desafíos para la investigación y la acción», promovido por la Red de Antropología Ambiental, y celebrado en junio de 2024 en Sevilla, expresamos la necesidad de una movilización gubernamental, social y académica sobre dimensiones sociales, económicas, políticas y ambientales para implementar acciones prácticas, políticas públicas justas y eficientes.

Los liderazgos políticos deben asumir compromisos firmes, ambiciosos, efectivos e inmediatos para proteger los biomas, culturas y sociedades afectadas, poniendo especialmente en el centro a las poblaciones más vulnerables y que históricamente menos han contribuido a esta crisis socioambiental. Repudiamos todas las formas de violencia perpetradas contra quienes trabajan en la defensa, difusión y producción de conocimientos y saberes libres, orientados a las necesidades de los pueblos, al bien común y a las relaciones armoniosas entre los seres humanos y entre éstos y las demás

formas de vida que componen todos los ecosistemas del planeta Tierra. También rechazamos el negacionismo de la crisis climática, la desinformación, así como la popularización de las narrativas apocalípticas que promueven la desmovilización y la inacción.

La presente reunión ha sido una oportunidad crucial para debatir sobre el creciente interés de la antropología por el estudio del clima y los efectos de los cambios climáticos. Este encuentro reunió a un grupo de antropólogas y antropólogos y otras personas interesadas de áreas científicas afines durante tres días de actividades que incluyeron una conferencia, debates y, sobre todo, intensos talleres prácticos organizados en tres grupos de trabajo divididos en tres ejes principales de los que emanan las siguientes conclusiones, fruto de una co-construcción participativa:

1. Hacia una antropología de las políticas públicas con implicaciones en la adaptación, mitigación y justicia climática:

- La antropología ha empezado a tener y debe tener un papel clave en la lectura crítica de las políticas y procesos de gobernanza relacionados con el cambio climático, en su diversidad multinivel y multisectorial.
- Para ofrecer estas lecturas críticas, cuenta con la investigación de base etnográfica en estos espacios de gobernanza; la habilidad para conjugar diversas aproximaciones multiescalares; y la capacidad de escucha, de poner en valor y de mediar entre diferentes cosmologías, saberes, comunidades e intereses.
- La antropología también puede contribuir a esas aproximaciones críticas a través de la profundización en los discursos e imaginarios en torno a la emergencia climática y la transición ecológica, problematizando soluciones falsas y contribuyendo a relatos de futuros posibles y deseables; así como visibilizando las relaciones de poder existentes y desvelando las consecuencias sociales negativas de las políticas climáticas.
- Es imprescindible aumentar la presencia del conocimiento antropológico y la lente etnográfica en los espacios de toma de decisiones con el fin de incidir, informar y contribuir a la formulación de políticas relacionadas con el cambio climático mejor acopladas, contextualizadas en los territorios, más democráticas y sensibles al conocimiento y experiencias de las poblaciones.

2. Valoración de las percepciones y saberes sobre el cambio climático y de las prácticas informales y comunitarias de adaptación a los impactos del cambio climático:

- Dar a conocer cuáles son los conocimientos y saberes que desde estas comunidades se constituyen, en el marco de sus prácticas, para responder a las afectaciones climáticas y sus consecuencias no climáticas.
- Hacer visible los desplazamientos sociales en los contextos complejos en los que el factor climático está presente, sobre criterios de justicia socioambiental.
- Visibilizar a nivel micro las situaciones de estos grupos y comunidades, en particular lo que las aproximaciones cuantitativas a escala global de cambio climático no permiten percibir.

- Promover procesos de aprendizaje horizontal, tanto entre disciplinas como entre diversas agencias sociales, incluidas las comunidades, profundizando en metodologías participativas.
- Potenciar discursos alternativos al colapsismo y al negacionismo sobre las afectaciones de las consecuencias socioambientales, económicas y políticas de los cambios climáticos

3. Implicaciones de la acción colectiva y nuevos imaginarios frente a las emergencias climáticas:

- Estudiar colectivos que pueden incomodar el posicionamiento personal de los propios antropólogos (por ejemplo, grupos de derecha ideológicamente radicales).
- Reconocer actores que pueden ser claves en la emergencia climática y que generalmente son olvidados o no considerados (p.ej. cazadores; pueblos indígenas, tradicionales, otras especies no humanas, etc.).
- Facilitar el efecto multiplicador de los interlocutores en sus propias comunidades.
- Ayudar a aclarar la diferencia entre opinión y evidencia basada en metodologías científicas.

COMISIÓN ORGANIZADORA | COMISSÃO ORGANIZADORA

Rosângela Corrêa (Universidade de Brasília), David Florido del Corral (Universidad de Sevilla), Maite Iglesias Buxeda (Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla), Paolo Macri Antkiewicz (Centre de Ciència i Tecnologia Forestal de Catalunya | Universitat de Barcelona), Ernesto Martínez Fernández (Universidad de Sevilla | Centro em Rede de Investigação em Antropologia), Francisco J. Maya Rodríguez (Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla), Rui M. Sá (Centro de Administração e Políticas Públicas - Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas - Universidade de Lisboa | Associação Portuguesa de Antropologia), Mar Satorras Grau (Institut Metròpoli - Universitat Autònoma de Barcelona).



MANIFESTO PARA UMA ANTROPOLOGIA DAS ALTERAÇÕES CLIMÁTICAS

ALTERAÇÕES CLIMÁTICAS E ANTROPOLOGIAS DO DEVIR. DESAFIOS PARA A INVESTIGAÇÃO E AÇÃO

SEVILHA 6-8 JUNHO, 2024

O caminho para o desenvolvimento através do crescimento económico constante, necessário para manter as sociedades capitalistas actuais, confronta-nos com uma emergência climática que não só envolve o aumento das temperaturas, mas também ameaça os sistemas sócio-ecológicos. As alterações climáticas globais e antropogénicas, concebidas no plural como alterações climáticas para enfatizar diferentes experiências², e os seus efeitos adversos afectam direta e indiretamente os direitos humanos - como o direito à vida, à água, à energia ou à alimentação - bem como os direitos dos não-humanos a manterem os seus processos essenciais, incluindo as suas funções ecológicas.

A perda destes direitos e, por conseguinte, os efeitos das alterações climáticas, ameaçam particularmente os grupos mais vulneráveis, como as populações com baixos rendimentos, os migrantes e os refugiados, os bairros e as aldeias com piores infra-estruturas, as comunidades como os povos indígenas, as comunidades tradicionais, as pescadoras e os camponeses. Em todas elas, as mulheres, as crianças e os idosos sofrem as consequências mais graves. Esta redução de direitos afecta também a sociedade no seu conjunto, com perdas culturais, territoriais, étnicas e ambientais. A emergência climática, que nunca foi apenas uma questão ambiental isolada de outros factores, é agora uma ameaça sistémica e existencial.

A partir das ciências sociais, e em particular da antropologia, temos também a obrigação de alertar e fornecer provas às sociedades sobre os riscos e impactos das alterações climáticas, incluindo as catástrofes naturais. Além disso, temos um papel fundamental a desempenhar na apresentação de propostas para partilhar estratégias de prevenção,

² Utilizamos a forma plural para destacar que o fenómeno vai além da mera alteração das condições climáticas médias do planeta. A sua concretização em cenários locais, em encontro com outras dinâmicas socioambientais, gera transformações territorializadas que impactam e são percebidas de forma desigual por diferentes populações humanas. A opção pelo plural, portanto, reconhece as experiências de mudanças climáticas, bem como os diversos e abrangentes impactos que as mudanças climáticas estão a exercer no nosso planeta.

mitigação e adaptação, pois acreditamos que a crise climática é uma oportunidade para nos repensarmos e propormos novos horizontes. Esta visão do futuro deve incluir o cuidado com o ambiente e com as pessoas e, por conseguinte, considerar as alterações climáticas na sua totalidade.

Por isso, é imperativo exigir políticas fortes e corajosas por parte dos órgãos governamentais e garantir recursos financeiros e técnicos para as instituições de investigação e de ensino e para as organizações da sociedade civil, com vista à mitigação e adaptação às alterações climáticas. Assim, é preciso conciliar os conhecimentos científicos e tecnológicos, bem como os conhecimentos ecológicos tradicionais e das comunidades indígenas e locais, para que sejam propostos modos de participação e de ação, respostas, negociação e alternativas com e para as pessoas direta e indiretamente afectadas pelas alterações climáticas.

Queremos que as recomendações acordadas pela comunidade científica, na sua diversidade de disciplinas, sejam transformadas em objectivos vinculativos. Queremos que os mecanismos institucionais assegurem a participação ativa dos cidadãos, tal como previsto na Convenção de Aarhus desde 2001, e que sejam sensíveis a outros modos de governação. Só com base em informação científica fiável e situada é possível formular decisões informadas que apoiem a ação política à escala global.

A antropologia pode e deve contribuir para o debate sobre a sustentabilidade e as crises ecológicas, problematizando as hierarquias e desigualdades sociais, raciais, económicas, políticas e de género. Deve também expor a hierarquia do conhecimento ordenada pela ciência moderna que impede o pleno reconhecimento das práticas e valores do conhecimento ecológico dos povos indígenas e das comunidades tradicionais. Neste sentido, a antropologia pode oferecer-se como mediadora para facilitar o diálogo entre saberes e assim promover a justiça também em termos epistemológicos.

Embora exista uma grande diversidade de áreas de investigação, os investigadores partilham alguns interesses comuns na compreensão das práticas, percepções, representações, narrativas e discursos sobre a emergência climática e os seus efeitos. No encontro: "Alterações climáticas e antropologias (para o) devir. Desafios para a Investigação e a Ação", promovido pela Rede de Antropologia Ambiental, e realizado em junho de 2024 em Sevilha, expressámos a necessidade de uma mobilização governamental, social e académica nas dimensões social, económica, política e ambiental para a implementação de acções concretas, políticas públicas justas e eficazes.

Os líderes políticos devem assumir compromissos firmes, ambiciosos, efetivos e imediatos para proteger os biomas, as culturas e as sociedades afetadas, com especial atenção às populações mais vulneráveis e que historicamente menos contribuíram para esta crise socioambiental. Repudiamos todas as formas de violência praticadas contra aqueles que trabalham pela defesa, difusão e produção de conhecimentos e saberes livres, orientados para as necessidades dos povos, o bem comum e as relações harmoniosas entre os seres humanos e entre estes e as demais formas de vida que compõem todos os ecossistemas do planeta Terra. Rejeitamos também o negacionismo

da crise climática, a desinformação, bem como a popularização de narrativas apocalípticas que promovem a desmobilização e a inação.

Este encontro foi uma oportunidade crucial para discutir o interesse crescente da antropologia no estudo do clima e dos efeitos das alterações climáticas. Este encontro reuniu um grupo de antropólogos e outros interessados de áreas científicas afins para três dias de actividades que incluíram uma conferência, debates e, sobretudo, intensos workshops práticos organizados em três grupos de trabalho divididos em três eixos principais dos quais emanam as seguintes conclusões, fruto de uma co-construção participativa:

1. Para uma antropologia das políticas públicas com implicações para a adaptação, a atenuação e a justiça climática:

- A antropologia começou a desempenhar e deve desempenhar um papel fundamental na leitura crítica das políticas e dos processos de governação relacionados com as alterações climáticas na sua diversidade multinível e multissectorial.
- Para oferecer estas leituras críticas, baseia-se na investigação etnográfica nestes espaços de governação; na capacidade de reunir diversas abordagens multi-escalares; e na capacidade de ouvir, valorizar e mediar entre diferentes cosmologias, conhecimentos, comunidades e interesses.
- A antropologia também pode contribuir para estas abordagens críticas, aprofundando discursos e imaginários em torno da emergência climática e da transição ecológica, problematizando falsas soluções e contribuindo para narrativas de futuros possíveis e desejáveis, bem como tornando visíveis as relações de poder existentes e revelando as consequências sociais negativas das políticas climáticas.
- É fundamental aumentar a presença do conhecimento antropológico e da lente etnográfica nos espaços de tomada de decisão, de modo a influenciar, informar e contribuir para a formulação de políticas relacionadas com as alterações climáticas mais articuladas, contextualizadas nos territórios, mais democráticas e sensíveis aos conhecimentos e experiências das populações.

2. Avaliação das percepções e conhecimentos sobre as alterações climáticas e das práticas informais e comunitárias de adaptação aos impactos das alterações climáticas:

- Dar a conhecer que conhecimentos e saberes são constituídos a partir destas comunidades, no quadro das suas práticas, para responder aos impactos climáticos e às suas consequências não climáticas.
- Tornar visíveis as deslocações sociais nos contextos complexos em que o fator climático está presente, com base em critérios de justiça socioambiental.
- dar visibilidade ao nível micro a situação destes grupos e comunidades, em particular o que as aproximações quantitativas à escala global das alterações climáticas não nos permitem perceber.
- Facilitar processos de aprendizagem horizontais, tanto entre disciplinas como entre diversas agências sociais, incluindo comunidades, aprofundando metodologias participativas.

- Promover discursos alternativos ao colapso e ao negacionismo sobre os efeitos das consequências socioambientais, económicas e políticas das alterações climáticas.

3. Implicações da ação colectiva e de novos imaginários face a situações de emergência climática:

- Estudar colectivos que possam desconfortar o posicionamento pessoal dos próprios antropólogos (por exemplo, grupos de direita ideologicamente radicais).
- Reconhecer actores que podem ser fundamentais em situações de emergência climática e que são geralmente esquecidos ou não considerados (por exemplo, caçadores, povos indígenas, povos tradicionais, outras espécies não humanas, etc.).
- Facilitar o efeito multiplicador dos interlocutores nas suas próprias comunidades.
- Ajudar a clarificar a diferença entre opinião e provas baseadas em metodologias científicas.

COMISIÓN ORGANIZADORA | COMISSÃO ORGANIZADORA

Rosângela Corrêa (Universidade de Brasília), David Florido del Corral (Universidad de Sevilla), Maite Iglesias Buxeda (Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla), Paolo Macri Antkiewicz (Centre de Ciència i Tecnologia Forestal de Catalunya | Universitat de Barcelona), Ernesto Martínez Fernández (Universidad de Sevilla | Centro em Rede de Investigação em Antropologia), Francisco J. Maya Rodríguez (Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla), Rui M. Sá (Centro de Administração e Políticas Públicas - Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas - Universidade de Lisboa | Associação Portuguesa de Antropologia), Mar Satorras Grau (Institut Metròpoli - Universitat Autònoma de Barcelona)